

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5
APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1390
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias	6	10	20	25
Portugal y Gibraltar	7	14	25	30
Extranjero } Unión postal	10	20	40	40
Extranjero } No comprendidos	10	30	60	60

Anuncios y Comunicados precio convencional
Número suelto 5 céntimos.

AÑO I.—NUMERO 216

Madrid, viernes 7 de octubre de 1910.

Tres ediciones diarias.

La República proclamada en Portugal

TODAS LAS POBLACIONES LUSITANAS ACOGEN CON JUBILO
LA PROCLAMACIÓN—¿DÓNDE ESTÁN LOS REYES?
EL ALMIRANTE DE LA ESCUADRA SE HA SUICIDADO

¿Es miedo?

El triunfo de la revolución portuguesa ha producido en España una emoción hondísima. Flota algo en el ambiente nacional que a todos llega y nos envuelve en una ansiedad extraordinaria. Los sucesos del país hermano se sienten como propios, y si los republicanos españoles gozan con el triunfo como si ellos mismos lo hubieran alcanzado, en el campo monárquico la desolación y el pánico sólo son comparables al que debieron sufrir en los últimos días de la dinastía de los Braganzas los dinásticos portugueses. El Gobierno no ha podido tampoco sustraerse a la influencia fatal. Un diario monárquico de la noche preguntaba ayer, ante las precauciones extraordinarias de estos días, si estábamos abocados a otra revolución en España o si en las alturas del Poder se había perdido la cabeza.

Difícil nos parece la última suposición, que de admitirse nos llevaría a afirmar la existencia de algo más que la corona sobre los hombros de la monarquía. Lo que no se tiene no se puede perder. Inútil es decir que no se debe jugar con fuego, ni que el hecho de haber asaltado los republicanos portugueses el Palacio (das Necesidades), lleve aparejado inefectiblemente el asalto del Palacio de Oriente por los revolucionarios españoles.

Sin embargo, el Sr. Canalejas, ó la persona que en el señor presidente influya con sus terrores invencibles, debe pensar de otra manera muy distinta, cuando Madrid es teatro, desde anteayer, de las más absurdas y estupidas prevenciones, y cuando en la Prensa pueden leerse tan alarmantes noticias como las que a continuación reproducimos:

«Se asegura que se ha dispuesto la movilización de los reclutas de la guarnición de Madrid que están con licencia trimestral é ilimitada.

Dícese también que para que esta concentración se haga más rápidamente, ayer mismo, inmediatamente después de tomado el acuerdo, se circularon las órdenes y oficios correspondientes.

Por consecuencia de este llamamiento a filas, y una vez verificada la incorporación a sus Cuerpos respectivos de todos los individuos á quienes comprende, la guarnición de Madrid se elevará á 25.000 hombres, quedando formados los regimientos de línea por 2.000 plazas, y por 500 los batallones de Cazadores y los regimientos de Caballería.

Se ha dicho también que el rey revis-

tará estos días los cuarteles de Madrid.»

¿Qué es esto? ¿Por qué y para qué esta movilización? Si ello no es para ponerse en ridículo—como lealmente creemos,—las medidas del Gobierno pueden tener una determinación peligrosísima para España. No hay otros términos que éstos. O la movilización responde á temores inconfesables, en cuyo caso la actitud del Gobierno es, de puro inocente, bufa, ó se trata de estar preparados para intervenciones á nuestro juicio imposibles, ó se quiere aprovechar el pretexto—sin alarmas de la opinión—para nutrir las filas de mañana han de ser necesarias en Marruecos, y en estos casos la locura de arriba provocaría abajo la protesta.

Después de las declaraciones parlamentarias del Sr. Canalejas en la tarde de ayer, es incomprensible el acuerdo de poner en pie de guerra todo un cuerpo de ejército. Ninguna acción internacional emprenderá España, ni á ninguna aventura en África irá este Gobierno, vino á decir el señor presidente del Consejo contestando á las prudentes y acertadísimas observaciones del señor Azcárate, sin el conocimiento y la colaboración del país y del Parlamento. Por esto queremos creer, haciendo honor á la sinceridad del Sr. Canalejas, que lo que ocurre sólo es consecuencia del efecto espantoso que en ciertas esferas ha producido el movimiento revolucionario de Portugal.

Ahora, que la exteriorización de estos efectos no pueden ser más contraproducentes para la causa que se pretende defender.

Volvamos al silogismo. Si se moviliza al Ejército es porque se teme al pueblo, y si se teme al pueblo, es porque el país es enemigo de las instituciones que poseen la fuerza; ó lo que es lo mismo, que en España la monarquía está sostenida únicamente por las bayonetas.

También lo estaba en Portugal hasta que el 16 de línea—ó sea el regimiento de D. Alfonso XIII,—el 1.º de Artillería y el 3.º de Cazadores, se unieron al pueblo en la obra santa de su redención. Después... después todas las guarniciones de provincias, y aun los mismos regimientos que en Lisboa no habían tomado parte activa en la lucha, se han adherido al movimiento, reconociendo y acatando las nuevas instituciones. Y es que los fusiles los empuñan los hijos del pueblo, y las banderas por ellos juradas son las banderas de la Patria, cuya salud está por cima de todos los intereses dinásticos, de todas las potestades y de todas las formas de Gobierno. El pretorianismo ha pasado á la historia, afortunadamente, en los países libres. El Ejército, brazo armado de la nación, á la nación se debe, y pretender divorciarle del sentimiento nacional es atentar contra su patriotismo. Por

esto también, ciertas aparatosas demostraciones más parecen provocaciones que prevención, y por igual constituyen ó molestia innecesaria ó un agravio evidente.

Y aquí ponemos punto. No es esta hora aún de deducir y de exigir responsabilidades, pero lo es de hacer constar hechos que pueden ser premisas de futuros é históricos acontecimientos.



Dicen que el asesinato del doctor Bombarda ha sido la causa ocasional de la revolución portuguesa. Es decir, que sin esa víctima inmolada por el teniente de Artillería lusitano, aun estaría D. Manolito sobre su trono real. Yo no sé á quién debe estar más agradecido el pueblo portugués, si al teniente asesino ó al cadáver del doctor Bombarda; pero me parece que debe dividir su gratitud entre los dos, pues sin agresor no hay víctima y viceversa.

«El País» afirmaba en su número de ayer que el Bombarda español es el doctor Esquerdo, así como el Esquerdo portugués era el doctor Bombarda. Pues yo creo que los revolucionarios españoles esperarán el asesinato del doctor Esquerdo para implantar la República en España. No sé si el Bombarda español se prestaría gustoso al sacrificio de su vida en aras del bien de su patria. Asegurándole que el Palacio Real caerá bajo la metralla revolucionaria en cuanto agonizase, acaso el buen doctor se decidiese á entregar su cabeza. Más difícil me parece hallar el teniente de Artillería que desempeñe el papel de agresor. Si los tenientes de Artillería son republicanos, el cariño hacia el Bombarda ó el monárquico, tampoco cometerían tal asesinato, teniendo el ejemplo de cómo la muerte violenta de un alicista puede ser causa ocasional de una sublevación y de la caída de una dinastía.

De todos modos, creo que los revolucionarios, deseados de implantar la República en España, debieran convencer á un teniente artillero de la conveniencia de ese asesinato. Y el Bombarda español, que tantas y tan grandes pruebas ha dado de su ardor revolucionario, contestaría afirmativamente á la Comisión de correligionarios que fuese á decirle:

—Venimos á pedirle que se deje asesinar; usted dirá el procedimiento que prefiera.—JAVIER BUENO.

En segunda y tercera planas últimos telegramas de la revolución

Relato de los sucesos

(De nuestro redactor Sr. VILLANUEVA.)
La noche del día 4. Cómo se inició la revolución

A la una de la madrugada del día 4 se hizo la señal convenida, disparando tres cañonazos con pólvora sola. Un grupo muy numeroso de hombres armados, reunidos previamente en el Casino Republicano de Santa Isabel, salieron acudidos por un oficial de Marina y se dirigieron al cuartel de Infantería número 16.

Los centinelas abrieron las puertas de par en par. Entraron los revolucionarios y encontraron formadas, en correcta formación, las compañías y batallones del regimiento.

—Venimos—dijeron los sublevados—á pedirnos vuestra adhesión al movimiento republicano.

Unos contestaron «Viva la República!»; otros se negaron á lo que pedían los revolucionarios. Entablóse un vivísimo tiroteo entre unos y otros dentro del cuartel, y quedó pronto el campo por los revolucionarios, que se apresuraron á apoderarse del armamento y municiones de los vencidos.

El regimiento, reforzado por los revolucionarios, salió á la calle y se dirigió al Palacio de las Necesidades.

Entretanto los marinos libraban también descomunal batalla en su cuartel, cuando tuvieron que hacer frente al cuarto escuadrón de la Guardia municipal, acuartelado en las inmediaciones de Alcántara, cambiándose entre ellos muchos disparos y resultando del combate infinidad de heridos y muchos muertos.

La Guardia municipal y parte de los batallones de Cazadores acudían al Palacio Real para rechazar á los que lo asaltaban. A partir de este momento se habla generalizado el fuego por toda la ciudad y no se oían más que detonaciones de fusilería, estampidos de cañones, explosiones de granadas y bombas. La artillería barría los batallones que permanecían leales á los Braganzas, en las calles en que se los encontraba, sin más dilación que la que determinaba el darles á manera de «quién vive?» un viva la República!, al que seguía una descarga si no era contestado.

Al amanecer, la población parecía que salía de un mal sueño. En las ventanas aparecían los curiosos, reflejando en sus semblantes el terror pánico que les había infundido el fuego incesante de la noche. Las fuerzas revolucionarias habían tomado posiciones estratégicas. El sol de un nuevo día empezaba á deslumbrar con sus resplandores; nada empañaba el horizonte de la más halagadora esperanza. La ansiedad crecía por momentos y se comunicaba rápidamente; estaba saturado de ella el ambiente y nadie podía resistirse á su influencia.

A las seis de la mañana se oyeron en el Tajo varias descargas.

¿Qué pasa? Los revolucionarios eran ya dueños de la ciudad y habían dispuesto velar por el orden, custodiando todos los Bancos y todos los edificios públicos. ¿Quién perturbaba el orden naciente? ¿Qué tropas leales se habían podido rehacer, si habían quedado todas reducidas? La ciudad recobraba su normalidad. En las azoteas de las casas millares de personas presenciaban el hermoso espectáculo que á su vista se ofrecía, respirando á satisfacción el olor á pólvora que había en la atmósfera. Aquella multitud empezaba á sentir el vértigo de la República triunfante.

¿A qué obedecían aquellos cañonazos? El presidente electo de la República del Brasil, Hermes da Fonseca, se recogía á bordo del crucero «San Pablo», y éste le hacía las salvas de ordenanza.

El día 5. Las posiciones de los revolucionarios eran inexpugnables. La Guardia municipal intenta rehacerse y sufre nuevas derrotas.

Conocida la causa de los cañonazos alarmantes, vuelve la tranquilidad á los ánimos de los vencedores. Pero la Guardia municipal intenta nuevas batidas en la Avenida del Rocío. Se baten bizarramente; pero el pueblo armado, con la adhesión del Ejército que es el pueblo mismo, es invencible. La artillería los barre nuevamente. Su metralla es irresistible y causa muchas bajas. Tienen que retirarse, dejando tendidos infinidad de cadáveres, y el Ejército sublevado y el pueblo celebran nuevas victorias con hurras delirantes.

El oficial de Marina que mandaba los sublevados, monta á caballo y recorre entre aclamaciones la Avenida de la Libertad.

La bandera republicana ondea en las cimas del campamento.

Son recogidos y retirados los cadáveres del enemigo y quedan á la expectativa, por si por alguna parte se inicia un nuevo ataque.

El pueblo se mostró en todo momento culto y humanitario, y aun cuando las circunstancias se prestaban á represalias y venganzas personales, no se ha registrado un solo caso.

Tuvieron lugar hermosos actos de heroicidad. El tercer regimiento de Artillería, compuesto de 2.000 hombres, cuando más mortífero era el cañoneo, subía por la Avenida de la Libertad bajo una lluvia de granadas. Ante tan gran arroyo, los que servían las piezas suspendieron los disparos y se unieron á los sublevados.

La decisión de efectuar el levantamiento se adoptó en la noche del lunes último, á instancias reiteradísimas del almirante Cándido dos Reis, quien basaba sus apremiantes deseos ante la Junta revolucionaria en el hecho de que el crucero «Don Carlos» tenía orden de zarpar de Lisboa al día siguiente, y no podrían los conjurados contar con su concurso si no estaba la revolución agitada la misma noche.

La muchedumbre asaltó la casa de don Luciano Castro; pero representantes

del Gobierno tranquilizaron á los manifestantes.

Entre los heridos durante la revolución figura el presidente del último Consejo de ministros del rey, Sr. Teixeira de Souza, que lo fué por el casco de una bomba que explotó en su domicilio.

Uno de los militares que están detenidos por las tropas republicanas es el señor Aires Jornellos, antiguo ministro con el dictador Franco.

Bombardeo del Palacio das Necesidades

Ha sido uno de los episodios más culminantes de la revolución.

A las dos de la tarde del día 5 el «San Rafael» empezó á tomar posiciones para disparar por elevación contra el Palacio das Necesidades. El «Adamastor» hace lo propio, y empieza el bombardeo de la residencia real.

Las granadas penetran por todas partes en el regio alcázar. Los dos buques hacen más de cuarenta blancos y arrasan cuanto cogen por delante.

Los marinos contemplan desde tierra estos ejercicios de tiro al blanco y aplauden entusiastas cuando ven que las granadas explotan abriendo brecha ó pulverizando los muros del santuario del joven monarca.

El bombardeo es presenciado desde las azoteas de las calles próximas, con regocijo manifiesto.

Cuando el «San Rafael» y el «Adamastor» apagan los fuegos, la banda de trompetas de los marinos dejan oír los acordes de La Marsellesa y en todos los navios se iza la bandera republicana.

Nuestros queridos compañeros en la prensa portuguesa

Cuentan y no acaban los que fueron testigos presenciales de los trágicos y redentores sucesos, cuando hacen referencia á la actividad de los periodistas portugueses.

Asistieron desde el primer momento á todos los combates, haciendo una información completísima de todo lo ocurrido.

Aquí, á la estación de Valencia Alcántara, ha llegado un número de «O Século», que es un éxito colosal de información. No ha venido más que un número, que se lo traían expresamente al representante de la Compañía Real Portuguesa, Sr. Marques.

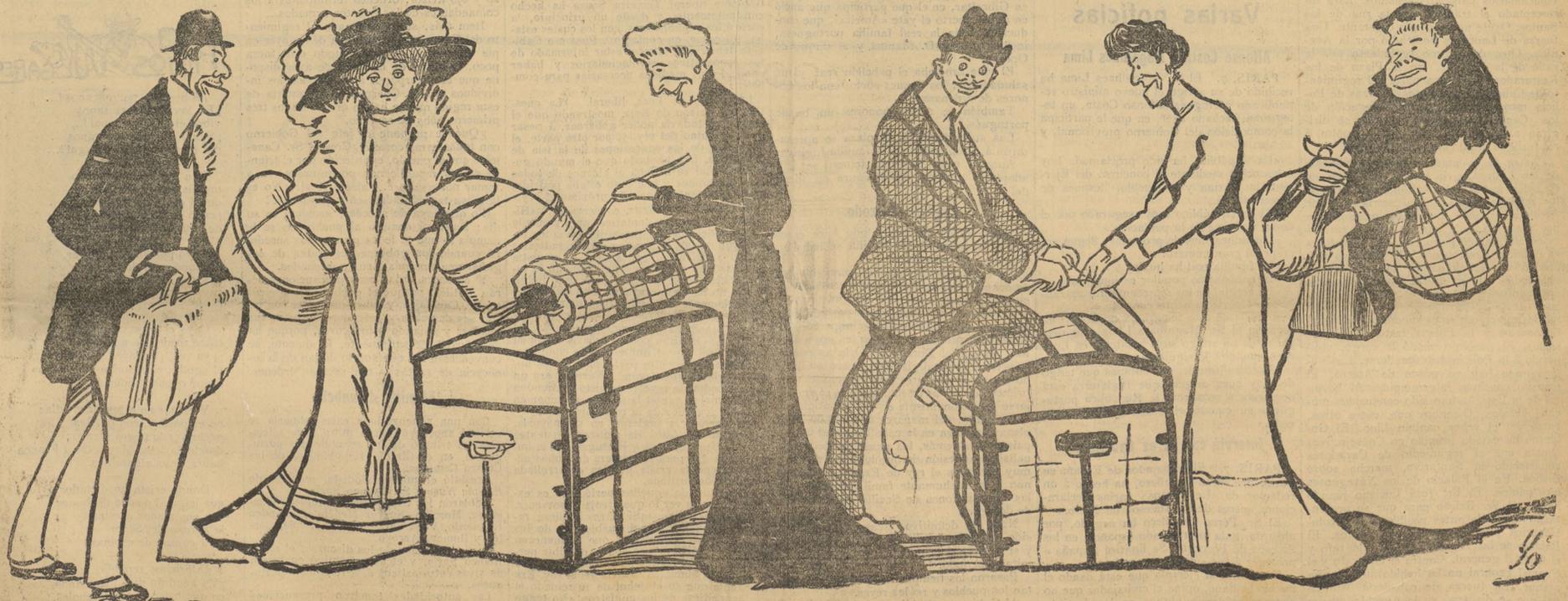
Este número de «O Século», correspondiente al día 5, ha sido buscado y rebuscado por toda la población. Al conductor que lo traía le han llegado á ofrecer cinco mil reis.

Yo he podido tomar algunos datos de esta edición de «O Século», gracias á la amabilidad del Sr. Marques.

Dedica á la noche del día 4 y la mañana y la tarde del día 5 dos planas de siete columnas, impresas con letra microscópica. Sus redactores han batido el record del reportaje y han llegado á dar información gráfica de los sucesos. El número se confeccionaba al mismo tiempo que se desarrollaban los sucesos.

Francisco Villanueva.
Valencia de Alcántara, 6 de octubre.

VIAJEROS AL TREN



ULTIMA HORA

La revolución en Portugal

Patriotas antes que monárquicos

PARIS, 7. La Legación de Portugal sigue sin recibir noticias; pero los diplomáticos lusitanos tienen la impresión de que las provincias no secundarán el movimiento de Lisboa.

Honores póstumos

LONDRES, 7. La Agencia Reuter ha recibido en Gibraltar, con fecha de hoy, un despacho diciendo que los buques de guerra ingleses y el crucero norteamericano «Dermis», surtos en aquellas aguas, se han empavados en honor de la familia real portuguesa, haciendo á la vez las salvas correspondientes.

Nuevas adhesiones

LISBOA, 7. Los republicanos cuentan con el total triunfo de la República en toda la nación.

El ministro de Negocios Extranjeros, llegado á Lisboa, manifiesta su simpatía por la alianza inglesa, y dice que en los sitios de donde viene gran entusiasmo por el nuevo régimen.

Presos y heridos

LISBOA, 7. Varios oficiales del Ejército han sido detenidos por la gran oposición que hicieron al triunfo de la República.

También han sido detenidos los señores Apues y Orueñas, antiguos ministros del Gabinete Joao Franco.

Todos ellos serán puestos en libertad tan pronto como la normalidad se halla restablecida.

El Sr. Teixeira Souza, último presidente del Consejo con el destronado rey don Manuel, está herido.

No se sabe la importancia ni el grado de gravedad de la herida.

Sublevado ó adicto?

OLIVENZA, 7. En la mañana de ayer llegó á esta población un emigrado portugués. Dice llamarse José Palma y ser capitán de Artillería. Manifestó que se sublevó frente á su regimiento, y que, al ver defraudado el triunfo de la revolución, salió á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Una hora después doña Amelia salió de Cintra, en automóvil, dirigiéndose á Mafra, donde se unió á la reina doña Pia, que había salido del Palacio de Cintra la noche anterior, marchando también á Mafra.

Anade el citado periódico que á media noche, y cuando se estaba bombardeando el Palacio das Necesidades, el rey don Manuel salió por una puerta posterior, dirigiéndose á Cintra, desde donde siguió para Mafra.

A las diez de la mañana el yate «Amelia», aparejado ya para la fuga, hacíase á la mar, marchando bastante alejado de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

Entretanto, la familia Braganza, escotada por veinte jinetes de la Escuela de Mafra, se dirigió á Ericeira, adonde llegó á las tres de la tarde, embarcando en seguida en dos lanchas de pesca, en las que tomaron también asientos dos particulares y dos señoras que llevaban los equipajes de los fugitivos.

Ambas lanchas hiebrónse á la mar con dirección al yate «Amelia», que seguía esperando lejos de la costa.

La lucha ha sido brevísima y noble, venciendo los republicanos en buena lid y sin que se haya registrado un hecho vituperable.

El hijo de Machado

BARCELONA, 6. Anoche marchó á Lisboa D. Manuel Machado, uno de los hijos del nuevo ministro de Estado de la República portuguesa.

Estaba en Barcelona desde hace algún tiempo, completando sus estudios. Es gran amigo del diputado radical Sr. Giner de Rios, y tiene once hermanos que prestan servicio como oficiales en la Marina de guerra de su país.

Calderón.

El presidente del Brasil en marcha LISBOA, 7 (8,35 m.). El presidente electo de los Estados Unidos del Brasil, mariscal Hermés da Fonseca, ha salido para Rio Janeiro, á bordo del «Sao Paulo».

Ha llegado á este puerto el crucero brasileño «Bartoso».

La proclamación de la República en Oporto. Orden completo LISBOA, 7 (8,50 m.). Comunican de Oporto con fecha de ayer lo siguiente: «Aquí se ha proclamado la República á raíz de recibirse un número del «Diario do Governo (Gaceta oficial), de Lisboa, anunciando la constitución del Gobierno de la República.»

El orden ha quedado asegurado por completo. Dos hombres del pueblo detuvieron al general Pimentel Sinto, ex ministro de la Guerra, que había recibido orden de presentarse inmediatamente en el cuartel general de Lisboa.

Se reciben noticias de las islas Azores, diciendo que allí también se ha proclamado la República.

Noticias oficiales

Los jesuitas homicidas

Desde los primeros instantes advirtieron los revolucionarios que uno de los puntos donde se les hostilizaba con mayor ensañamiento era desde las ventanas del colegio de los jesuitas.

Una compañía del 16 de línea hizo algunos disparos contra el convento.

Este contestó con mayor encono. El tiroteo se prolongó hasta las primeras horas de la tarde.

El fuego de los jesuitas había matado á un soldado, hiriendo á varios paisanos.

A las cuatro de la tarde los republicanos asaltaron el convento.

Dijese á los jesuitas que no temieran por su vida, comprendiendo que habían hostilizado á los sublevados, creyendo que iban á ser asesinados.

Los padres quedaron detenidos en calidad de prisioneros de guerra.

Juramento de fidelidad

El Gobierno provisional ha concedido un plazo de veinticuatro horas á todos los militares para que presten juramento de fidelidad á las nuevas instituciones.

Algunos jefes y oficiales, en muy corto número por cierto, han hecho entrega de sus armas, marchándose á sus casas.

Dice el Gobierno que pasado este plazo, se entenderá que todos acatan el régimen republicano.

El ex capitán Robles

Ayer se dijo en Madrid, con mucha insistencia, que el famoso ex capitán de la Guardia civil española, que actualmente desempeña el cargo de oficial de la Guardia municipal portuguesa, se había batido con gran valentía al frente de las fuerzas adictas.

Se añadia que había caído en poder de los vencedores y que había sido condenado á muerte.

El Gobierno español telegrafió á nuestro embajador para que velara por su suerte.

El marqués de Villalobar visitó al jefe del nuevo Gobierno, el cual le desmintió la noticia.

Los ministros á provincias

Casi todos los ministros, así como los principales jefes del movimiento, han abandonado la capital, dirigiéndose á provincias para asistir á los actos de proclamación.

Los palacios bombardeados

No es cierto que los palacios de Ajuda y das Necesidades hayan sido destruidos. Las bombas revolucionarias han causado, tanto en el interior como en las fachadas, enormes desperfectos, pero podrán ser pronto reparados.

En provincias

BILBAO, 7. Coméntase vivamente en todas partes la revolución portuguesa. Numeroso público se estaciona frente á

las redacciones de los periódicos, ansioso de noticias. Entre los republicanos el júbilo es inmenso; el Centro radical ha izado la bandera y ha puesto colgaduras en los balcones.

Nótase gran revuelo en la Bolsa. Un capitalista poseedor de 17 acciones de la Deuda portuguesa perdió 60.000 francos.

Todos los tenedores de valores portugueses aprehiéndose á deshacerse de ellos.—Beltrán.

PARADAS, 7 (10 m.). Los republicanos de Paradas celebran el triunfo de nuestros hermanos los portugueses, haciendo votos porque les imitemos pronto. El presidente del Centro, Juan Cobano.

LOGRONO, 7. El triunfo de los valientes republicanos portugueses ha producido aquí inmenso entusiasmo.

Reciban por conducto de EL RADICAL la felicitación de los logroñeses.

El Círculo Radical está animadísimo. Han pronunciado bellos discursos Saturnino Ulargui y el ex diputado Trevijano.—Gurroa.

Los republicanos españoles Los republicanos radicales de Mora (Toledo), han encargado á la Secretaría Nacional del partido, encargo que está cumplimentado en el acto, la expedición del siguiente telegrama:

«Gobierno republicano Portugal. Los republicanos radicales de Mora (Toledo) felicitan á los esforzados y abnegados republicanos portugueses por la implantación de la República, única forma de gobierno de los pueblos cultos y amantes de sus derechos.—El Comité.»

Este telegrama no lo ha dejado llegar á su destino la censura portuguesa.

La Junta directiva del Círculo instructivo de obreros republicanos del distrito de la Inclusa, en sesión celebrada el día 30 del pasado, tomó el acuerdo, á petición de varios individuos de la misma, de hacer constar que este Círculo es de obreros republicanos, sin distinción de partidos, que es la Casa del Pueblo de todos los republicanos del distrito.

Madrid, 3 de octubre de 1910.—El secretario, Miguel Padilla.

DISTRITO DEL HOSPITAL.—Teniendo que celebrarse la elección de la nueva Junta municipal de este distrito, se ruega á todos los correligionarios inscritos en el censo de Unión republicana acudir á la votación de diez de la mañana al teatro de la tarde, de diez de la mañana al teatro de la tarde, de diez de la mañana al teatro de la tarde.

Se ruega á todos los individuos del Comité de Unión republicana asistir hoy viernes, á las nueve y media de la noche, á la reunión que ha de celebrarse el mismo, y en el local de Atocha, 68.

Se ruega la más puntual asistencia á dicha reunión.—El secretario, C. Bogerizo.

NOTAS DE LIBROS

LOS ANARQUISTAS. Causa de subalterna novela, por Julio Hoyos. Pp. 135 p.

Las tardes parlamentarias

El proceso Ferrer. Reclamado con gran insistencia por el Sr. Lerroux, hoy ha remitido el ministro de la Guerra á la Secretaría del Congreso los autos del proceso de D. Francisco Ferrer y Guardia.

Nuestro querido jefe dedicará algunos días á obtener un puntamiento muy provechoso en complicadas diligencias.

Cuando lo haya estudiado iniciará la interpelación anunciada.

La comisión del partido de Unión republicana ha remitido al jefe del Gobierno portugués el siguiente telegrama de felicitación.

D. João Braga, presidente del Gobierno.—Lisboa.

La Comisión ejecutiva del partido de Unión republicana de Madrid felicita al Gobierno, asociándose al júbilo del pueblo portugués.

Presidente, Rosendo Castilla, vicepresidente, Manuel del Pino y Julio Pérez Guerra; secretarios: Juan López Ollas, Santiago Arimón, Miguel Tolo Amor y Alberto Aguilera y Arjona.

Sesión borrascosa

La considerable aglomeración de oraciones nos obliga á retirar de este número el relato de lo que en esta mañana en la sesión del Ayuntamiento.

Entre los concejales republicanos y socialistas se han cambiado algunos conceptos, de equívoco sentido, que han dado lugar á un ridículo incidente.

Mañana nos ocuparemos con la extensión debida.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

A las cuatro, y con la presidencia del conde de Romanones, empieza la sesión. En la tribuna destinada al Cuerpo diplomático toman asiento El Mokri y dos moros más de su séquito.

En el banco azul el ministro de Hacienda. Jura el cargo el marqués de Casa-Torres. Se procede al sorteo para ver el distrito que han de representar en Cortes los señores Canalejas, Romanones, Sol y Ortega, Lombardero y Instruccion pública.

ORDEN DEL DIA Haciendo uso de la palabra el Sr. SAENZ DE QUEJANA, que se extiende en consideraciones sobre la forma de aplicar la ley Electoral, con motivo del informe sobre la elección parcial de Guadix, que adjudica el acta á D. Francisco Manzano Albaro.

Le contesta el Sr. MOROTE (D. J.), rebatiendo los argumentos del impugnante. Rectifica el Sr. SAENZ DE QUEJANA. Interviene en la discusión el Sr. AZCARRATE, para deducir cuáles son las modificaciones que realmente deben hacerse en la ley Electoral vigente, á fin de garantizar de manera definitiva el derecho de los electores.

Rectifica de nuevo el Sr. QUEJANA. Rectifica el Sr. MOROTE (D. J.), repitiendo latamente algunos de los razonamientos que antes adujo.

En votación ordinaria se aprueba el informe del acta de Guadix.

También se procede á la votación definitiva de varios proyectos de ley sobre carreteras.

Terminada la orden del día, se concede la palabra al Sr. ZULUETA, el cual interpela al Gobierno por haber prohibido las colgaduras é iluminaciones de los Centros republicanos de Barcelona, como ha sucedido con el Ateneo graecense, y la denuncia de un periódico, porque se ha querido festejar el triunfo de los republicanos portugueses.

SENADO

A las tres y media se abre la sesión, bajo la presidencia del Sr. Montero Rios. En ascensos y tribunas, mucha animación. Por lo visto, la tarde promete ser pródiga en acontecimientos. (Hasta D. José Echegaray ocupa su escaño! Hay además gran concurrencia de diputados.)

En el banco azul, el presidente del Consejo y los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Marina y Fomento.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y en medio de gran expectación entramos en

Ruegos y preguntas. El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS hace uso de la palabra para dar cuenta de la gestión del Gobierno durante el interregno parlamentario.

Empieza diciendo que sería una cobardía que el Gobierno, escuchándose en la gravedad de las circunstancias, rehuyera venir á explicar su conducta ante las Cortes.

Ambos el contrariar—dice—cuanto más grave sean las circunstancias, más obligado me crece á cumplir este deber.

Refiriéndose á las pasadas huelgas, dice que él ya conocía los trabajos de conspiración que se hacían en la sombra.

Dice que en estas huelgas no se ventilaba ninguna cuestión religiosa, porque allí no era la voz de la revolución.

Mezcláronse en el pleito los obispos de Cristo y los obispos de levita... El Sr. POLO Y PEYROLON: Pido la palabra. (Risas.)

El señor presidente del CONSEJO: Mezclopando el pleito esas voces, tal vez para hacer temblar los cimientos del régimen.

El obispo de JACA: Pido la palabra. El presidente del CONSEJO se ocupa de los telegramas, manifiestos y proclamas publicados por los católicos, y dice que no recuerda, desde el año 1875, que se hayan escrito en lengua castellana tantos y tan enormes ataques á un Gobierno.

Por eso vengo aquí—dice—no como ministro editor responsable, sino como entidad injuriada, á exigir estrechas responsabilidades y á invitar á que se repitan aquí, ante todos, los insultos y las injurias de los católicos. (Muy bien.)

Afirma que las manifestaciones religiosas respondían á un movimiento sedicioso carlista, y por eso el Gobierno ha creído cumplir su deber atajando esa campaña faciosa.

Se ocupa de nuestras relaciones con Roma, y dice que ese es un asunto del que se ocupa el Gobierno por la vía diplomática.

Habla del proyecto de ley del candidato, y dice que el Gobierno mantiene ese proyecto de ley y pide para él la censura y la crítica de todo el país. Ese proyecto es para nosotros una cuestión de Gabinete, más aun, una cuestión de honor.

Construyamos con su voto el que le venga en gana, que cuando esas censuras sean muchas, nosotros nos creemos desautorizados.

Se nos tacha de que estamos divididos; pues bien, yo quiero declarar aquí solemnemente que ni en el Gobierno ni en la mayo-

ría hay divisiones. Nosotros tenemos una responsabilidad, un programa y una bandera. A su amparo lucharemos unidos; yo reclamo el puesto de honor en esa lucha—dice—para insistir en ella hasta vencer ó morir, pues somos unos hombres que tienen conciencia de sus actos y fe en sus ideales. (Muy bien en la mayoría.)

Explica la intervención de las tropas en la huelga de Bilbao, y habla de la prudencia observada por el Ejército, que se limitó tan sólo á ser una garantía del poder moderador.

Califica de faccioso la Junta católica de Bilbao, y dice que á él le hacía la impresión de una junta de maniques.

Habla de que el Gobierno ha consentido todas las manifestaciones católicas, hasta aquellas que fracasaron porque el subir un cura al púlpito encontró con que no había ni un solo feligerado que le escuchara. Hemos autorizado todas, todas, menos una que ha motivado una serie de falsedades.

Para el Gobierno—dice—la Junta católica de Bilbao ni era Junta ni era católica. (Risas.)

Explica después la intervención en las huelgas del capitán general de Bilbao, autorizado para intervenir en el Gobierno.

Otra vez se ocupa de la junta católica de Bilbao, y dice que quiere demostrar con pruebas escritas sus actos de gobername.

Esta Junta—dice—se permitió decir á la faz del mundo que el jefe del Gobierno mentaba. No quiero censurar á esa Junta con el mismo lenguaje que usó en sus escritos, porque ello valdría tanto como ponerse á su nivel. (Muy bien.)

Es preciso que el país conozca tal como son á los organizadores de la manifestación católica de Bilbao, para lo cual basta leer la serie de libros y folletos que han publicado, con ocasión de su propaganda facciosa.

Sigue ocupándose del desarrollo de la huelga de Bilbao, y hace historia de las huelgas habidas en tiempos de los liberales y los conservadores.

Habla de los ataques que se le han dirigido por la intervención de las tropas, y dice que la inercia de un Gobierno ante el delito no puede ser apatía, sino complicidad manifiesta.

Trata de la coacción y de la inducción, y emplea todo un farrago de argumentos para definir estas palabras.

Se ocupa después del derecho á la huelga y de la protección de la libertad del trabajo, y dice que una orientación fija sobre estos puntos es indispensable para toda obra de gobierno.

Cuando habléis—dice—de la huelga de Bilbao, decid que ha intervenido la fuerza pública para garantizar la libertad del trabajo, pero añadid también que esa fuerza no ha vertido ni una gota de sangre.

Tal ha sido la gestión del Gobierno en la huelga de Bilbao. Vengan ahora las críticas, las recriminaciones y las censuras, que todas ellas se estrellañan ante nuestra tranquilidad de conciencia.

Tratando de la cuestión de Marruecos, afirma que sobre esto, como sobre las huelgas, se ha tantoseado mucho.

Hijas de la fantasía de un periodista son esos movilizaciones de centenares de miles de hombres, esos cuatrocientos cañones, esos regimientos en pie de guerra.

En un párrafo rotundo y sonoro dice, habiendo del problema de Marruecos, que si España no cuenta con los recursos necesarios para atender á sus grandes necesidades, cuenta en cambio con la historia de su raza, que no toleraría de ningún modo una imposición infundada, porque en España—dice—no se han tolerado nunca los ataques al honor ni á la dignidad nacional. (Aplausos.)

Y ahora, señores senadores, paso á ocuparme de las cuestiones económicas y del plan de trabajo del Gobierno.

Hasta ahora hemos mantenido el alza en Bolsa, y si en estos últimos días se ha iniciado la baja, débese á los sucesos de Portugal, sucesos completamente ajenos á nuestro país.

Habla de las adiciones al nuevo Presupuesto, y dice que son únicamente tentativas, sondeos, ensayos, en fin, del espíritu público.

Dice que en el Senado se discutirá el Presupuesto en condiciones de normalidad, sin prisas de última hora.

Se ocupa del empréstito de 1.500 millones, y dice que este es objeto de todas las censuras. Puede que esto nos hayamos olvidado; pero aquí estáis la mayoría y las oposiciones para discutirlo ampliamente y presentar enmiendas, que nosotros hemos de admitir todas las que sean razonables.

Plazón de ser de ese empréstito? Todos habéis dicho muchas veces que es necesario acometer en España reformas radicales en todos los ramos. Pero esas reformas, la de la enseñanza, por ejemplo, implican gastos, y gastos de importancia. Con el empréstito de 1.500 millones vamos á acometer esas reformas. Vedlo, estudiadlo, discutido cuando queráis, y así estaré seguro de que todos vosotros, y sin distinción de matrices, me ayudaréis en esta empresa, pues ella está inspirada en las más altas razones de abnegación y amor á la patria.

Se ocupa también del proyecto de ley suprimiendo la redención á metallic, y dice que este proyecto obedece á exigencias sociales, á razones poderosísimas, á motivos éticos que dicen mucho en favor de la soberanía nacional.

(Continúa la sesión.)

FOLLETIN DE "EL RADICAL"



Crimen y Castigo.

Tranquilizado por el silencio que reinaba en la casa, y por otra parte incapaz de reflexionar en aquel momento, salió.

DOSTOIÉVSKI

—Verá usted; yo me preparo á ser juez de instrucción. Aquí hay algo que no está claro; esto es evidente, «evidente»—dijo con exaltación el joven, y bajó de cuatro en cuatro los peldaños de la escalera.

Ayuntamiento de Madrid

A pocos escalones delante de él, á la derecha, habla un cuarto desahogado, completamente abierto.

Ayuntamiento de Madrid

Segundo piso cuando ellos subían al cuarto.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

EL BUEN PANO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA

ESPECTACULOS PARA HOY

Cómedias.—9.—Compañía italiana.—Bosch.—Teatro 870.—9.45.—(Pé-
trina Miris).—La camerista
embarrasada.—La Gei-
sha.—Musical hall.—La
Gran Via.
Apolilla.—1.15.—La guar-
dia amarilla.—La patria
abierta.—La reina Mimí (do-
ble).
Teatro Gaitero.—6.—Los
puros de presa (cuatro ac-
tos).—¡Ehe usted señoras!
La moza de mulas (doble).
Estaba.—7.—Niños y sa-
tirios.—La moral en peli-
gro.—El que paga descan-
sa y La Fresca.—La corte
de la reina.
Gran Teatro.—7.—El país
de las hadas.—El poeta de
la vida.—El país de las ha-
das.—El poeta de la vida.
Fuente.—7.—La balsa
de aceite.—La señora Bar-
ba Azul.—La Villa del Oso.
La señora Barba Azul.
Infinita.—5.—Ruido de
campesinas.—El rey del va-
lor.—Trapos y moños.—
A Roma se va por todo.—
El placer de la revancha.
La caza del oso.
Príncipe Alfonso.—6.30 y
10.30.—Gran programa de
variety.—Los chilenos.

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCIÓN SEGURA Y RÁPIDA
Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños.
Toda caja lleva detalles para su aplicación.
Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 4,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO
¡Neurasténicos! ¡Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: Pérez Martín y Compañía.
Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

Pastillas Crespo

DE MENTOL Y COCAINA
La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
Solo des pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.
Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.
Depositarios por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

Company, lot. Fuencarral, 29.



Representante general EN ESPAÑA: LUIS MASSO SINO BARCELONA

SOLUCION BENEDICTO

De glicero fosfa- CREOSOTAL to de cal con
para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades con-
suntivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, ca-
ries, resaca, esorofulismo, etc. Frasco, 2,50 pe-
setas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San
Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Pastillas BONALD

Cero-horo-sódicas con cascara De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las
enfermedades de la boca y de la garganta.
ACANTHEA VIRLIS
Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento antineu-
rástico y antialérgico.
ELIXIR ANTICATARAL BONALD DE (Tricloro-cianuro-vanádico fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho.
Se vende en todas las farmacias y en la del autor, Na-
ñez de Aze (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, c/aga, 5.

SALDO DE CALZADOS

— NUEVO PARIS —
17, Espoz y Mina, 17
Según costumbre de la casa, se liquidan los calzados de lujo por fin de temporada
SALDO VERDAD
NUEVO PARIS.—17, Espoz y Mina, 17

Fuera canas

LA INSTANTANEA Y PERMANENTE PARA RUBIO, CASTAÑO Y NEGRO
No mancha ni quema, evita la caída y aumenta su des-
arrollo; puede rizarse el pelo. Frasco, 3 pesetas. Remítase
por correo, certificado, por 4 pesetas.—Farmacia F. GAR-
CERA, Príncipe, 13, Madrid, y principales Farmacias,
Droguerías y Perfumerías de provincias.
Grandes existencias de todos los específicos y aguas mi-
nerales conocidas, siempre recientes y á precios convencio-
nales. Se remiten á donde se pidan, por ferrocarril ó correo,
certificados.
Farmacia GARCERA, Príncipe, 13, Madrid.

Santalino Gayoso

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCOHORIZADO
Para la curación de la HEMORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los
fijos de los órganos genitales sin necesidad de in-
yecciones.
Esta nueva fórmula realiza la triple indicación
balsámica de la esencia de sándalo, antiseptica
del salol y sedante del alcohol; son de acción mu-
cho mucho más rápida y segura que todas las usa-
das de SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y
tienen sobre las de sándalo solo la ventaja de no
producir la menor congestión sobre los riñones.
Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en
las principales farmacias de España y América.
F. GAYOSO, Arenal, 2, Madrid, y Páez Aguirre,
Carretas, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO
DELINEANTES
Jesús del Valle, 5, bajo.
Se encargan de toda clase de trabajos.

EL número 53 de

EL PROGRESO Edición ilustrada
SEMANAL DE BARCELONA
Es un número verdaderamente notable.—20 páginas
Republicanas. Comprad EL PROGRESO—10 céntimos ejemplar
De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales
puestos de periódicos.

COMERCIALES E INDUSTRIALES DE LA GRAN VIA

Próxima la inauguración de estas obras, con-
viene á Vds anunciar la
liquidación de sus esta-
blecimientos. Esta llama-
da está justificadísima y el público respon-
derá perfectamente. Para
ayudarles en su pro-
pósito, pidan á la
Agencia Corles, Jaco-
metrezo, 50, 1.ª, su Ta-
rifa de periódicos com-
binados á la base de una
gran economía. Se faja
lta gratis la lista de ca-
sas que serán destruidas
con motivo de la Gran
Via.

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por
fotogr. ó al natural; al cra-
yón, 5 pesetas; aplicaciones li-
minadas al óleo, 10 pta.
LECCIONES: Dibujoy pin-
tura, desde 5 pta.
Suecos.—El sermón de la
montaña, 8 m. por 1,50, pesetas
22.
Carlos Haes.— Paisaje,
240 m. por 1,20, pta. 150.
Razón, en esta admón.

Acaba de publicarse ALEJANDRO LERROUX

Semblanza crítica POR ERNESTO BARK
La popularidad, el
Danton de España.—He-
retero de 1873.—El Ra-
dical de 1889 y el antiguo
republicanismo.—Jefa-
tura, la plana mayor del
partido.—Anarquistas,
socialistas, Dienta, So-
riano.—Retenciones de
Costa.—Dudas: el pro-
grama y los radicales.
¿Gandillo ó jefe?—Y los
militares? Weyler, Lu-
que y la Semana Trági-
ca.—El Cayour español.
Fuente Hace falta un
hombre.—Programa ra-
dical; crítica.—Misión
revolucionaria.—Misión
de España.—
Grandeza del jefe radica-
l.
Precio: una peseta, 12
por 3 pesetas.—Biblio-
teca Germinal, Alcalá,
núm. 10.

Himno revolucionario "VIVA LERROUX"

Brillante é inspirada com-
posición sobre motivos de La
Marselles, original del au-
torado y dialogado maestro
compositor, Director que fue
de bandas militares y de la
Municipal de Madrid, señor
GARRY.
Se envía por correo, man-
dando señas, á los precios si-
guientes:
Edición para piano, 2 pesetas
ejemplar.—Partitura para
banda (en prensa), 10.
Certificada, 25 céntimos más.
Los pedidos á Oscar de Ley-
ma, lista de Corros, Santander.

AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

PINA Y NONELL.—Consejo de Ciento, 288.—BARCELONA



BOVRIL

CURAD LA DEBILIDAD Y HABREIS EVITADO LAS ENFERMEDADES

LA CASA más económica en jo-
yas y relojes, digan
lo que quieran los que se llaman alma-
cenistas y fabricantes de dichos articu-
los, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, á 5 pesetas.
" " pared, á 3 pesetas.

Compran oro, plata, platino y alhajas
MONTERA, NÚM. IIIIIIIIIII.—MADRID
VENTAS AL CONTADO

Los Tirolesse, Empresa anunciadora. Romanones, 7 y 9

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR RICARDO FUENTE
PRÓLOGO DE PÉREZ GALDÓS
EPILOGO DE JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura
Pídase en todas las librerías
Precio: 1 peseta 50 céntos.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración, Factor, núm. 5, principal
Gerente, ALEJANDRO LERROUX
Apartado de Correos núm. 232
Teléfono 1.390

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: una peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á pre-
cios convencionales.
Cada anuncio abonará 0,10 peseta de impuesto por inserción. (Ley
de 14 Octubre 1896.)

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimest.	Semest.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	"	6,00	10,00	20,00
Portugal.....	"	7,00	14,00	25,00
Gibraltar.....	"	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal.....	"	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma.....	"	15,00	30,00	60,00

Ayuntamiento de Madrid